

PARA DIOS ES SENCILLO

Texto base: 2 Reyes 3:7–20

Introducción

Tres reyes y tres ejércitos salieron a enfrentar a Moab. Tenían soldados, caballos, armas y estrategia, pero después de siete días atravesando el desierto **se quedaron sin agua**.

Puedes tener recursos, experiencia y estrategia, pero cuando comienza a faltar lo esencial, todo lo demás pierde importancia.

También nosotros atravesamos temporadas donde ciertas áreas de nuestra vida parecen secarse: las fuerzas, las oportunidades, los recursos e incluso la esperanza.

Pero esta historia nos enseña una verdad:

El desierto no limita la provisión de Dios.

Lo que para nosotros parece difícil, complicado o imposible, **para Dios puede ser sencillo**.

1. DIOS NO SOLO QUIERE DARTE AGUA, QUIERE SER LA FUENTE DE TU VIDA

2 Reyes 3:12–14 NTV

Cuando los recursos y la experiencia de los reyes dejaron de ser suficientes, buscaron a Eliseo porque necesitaban **una palabra de Dios**.

La iglesia también debe ser un lugar donde las personas puedan encontrar dirección, esperanza y fe:

Cuando alguien llegue seco, que encuentre agua. Cuando llegue confundido, que encuentre dirección. Cuando llegue desanimado, que encuentre esperanza. Cuando llegue herido, que encuentre amor.

Joram venía de una historia marcada por la idolatría. Y la idolatría no siempre significa adorar una imagen; también podemos convertir en ídolo aquello que ocupa el lugar que solamente le corresponde a Dios.

Podemos confiar primero en nuestras fuerzas, recursos, dinero, relaciones o contactos.

Todas esas cosas pueden ayudarnos, pero **ninguna debe convertirse en nuestra fuente principal.**

Dios no solamente quiere darte agua para resolver tu necesidad; **quiere volver a ser la fuente de tu vida.**

2. LA ADORACIÓN ES LA ANTESALA DEL MILAGRO

2 Reyes 3:15 NTV

“Ahora, tráiganme a alguien que sepa tocar el arpa.”

Mientras el músico tocaba, el poder del Señor vino sobre Eliseo.

La adoración cambia nuestro enfoque. Dejamos de mirar solamente lo que sucede alrededor y comenzamos a mirar a Dios.

Por eso no adoramos simplemente para llenar los primeros minutos de una reunión. Adoramos porque nuestro corazón se dispone y nos preparamos para escuchar a Dios.

Eliseo estaba frente a un valle completamente seco, pero antes de declarar que habría agua, pidió música.

Primero sonó el instrumento, después vino la Palabra y después llegó el agua.

No esperes que llegue el agua para adorar.

Adora cuando el valle todavía está seco.

3. DIOS NO SIEMPRE LO HARÁ DE LA MANERA QUE IMAGINAS

2 Reyes 3:16–17 RVR1960

“No veréis viento, ni veréis lluvia; pero este valle será lleno de agua.”

La manera lógica de recibir agua en el desierto era que lloviera.

Pero Dios les estaba diciendo:

“Les voy a dar agua, pero no llegará de la manera que ustedes esperan.”

Cuando enfrentamos áreas secas inmediatamente imaginamos posibles soluciones. Y Dios puede utilizar muchas de ellas, pero **no debemos limitar a Dios a la solución que nosotros alcanzamos a imaginar.**

Quizás no verás viento.

Quizás no verás lluvia.

Quizás mirarás alrededor y sentirás que nada está cambiando.

Pero la promesa seguía siendo:

“Este valle será lleno de agua.”

No necesitas entender cómo Dios lo hará para creer que Dios puede hacerlo.

4. DIOS ENVÍA EL AGUA, PERO TÚ TIENES QUE HACER LOS ESTANQUES

2 Reyes 3:16–17 RVR1960

Dios les dio una promesa, pero también una instrucción:

“Haced en este valle muchos estanques.”

Dios iba a traer el agua, **pero ellos tenían que preparar dónde recibirla.**

La fe no nos exime del trabajo ni del esfuerzo.

Debemos confiar completamente en Dios y, al mismo tiempo, hacer responsablemente aquello que está en nuestras manos.

Ellos no podían producir el agua, pero sí podían cavar los estanques.

Hay cosas que solamente Dios puede hacer, pero hay otras que Dios está esperando que hagamos nosotros.

5. LO QUE ES DIFÍCIL PARA NOSOTROS, PARA DIOS ES SENCILLO

2 Reyes 3:18 NTV

“Pero eso es algo muy sencillo para el Señor...”

Para aquellos reyes la situación era extremadamente complicada. Estaban en medio del desierto, sin agua y frente a una batalla.

Pero Dios describe la situación de otra manera:

“Eso es algo muy sencillo para el Señor.”

Hay situaciones que nos quitan el sueño, nos preocupan y nos hacen pensar que no existe salida.

Pero **nuestra dificultad no determina la capacidad de Dios.**

Lo que para ti es difícil, para Dios puede ser sencillo.

6. DIOS SUPERA NUESTRAS EXPECTATIVAS

2 Reyes 3:19 NTV

Ellos llegaron buscando **agua**, pero Dios comenzó a hablarles también de **victoria**.

Su necesidad inmediata era sobrevivir. Sin embargo, Dios les dijo que no solamente tendrían agua, sino que también vencerían a Moab.

Ellos fueron por provisión y Dios les habló de victoria.

Muchas veces llegamos delante de Dios preocupados solamente por resolver lo que tenemos enfrente, mientras Dios puede estar preparando algo mucho mayor.

Le pedimos una manzana y Dios puede sorprendernos con el árbol completo.

Dios puede hacer mucho más que simplemente sacarnos del problema; puede transformar nuestro desierto en el escenario de una victoria que nunca imaginamos.

7. TU OFRENDA NO COMPRA UN MILAGRO, PERO SÍ ESTÁ PRESENTE CUANDO SUCEDE

2 Reyes 3:20 NTV

“Al día siguiente, como a la hora que se ofrecía el sacrificio matutino, ¡de repente apareció agua!”

El agua apareció **a la hora del sacrificio.**

Esto no significa que podamos comprar un milagro. Dios no necesita nuestra ofrenda para actuar y no podemos comprar su favor ni su bendición.

Pero esta historia refleja algo hermoso de congregarnos:

Llegamos con nuestras necesidades y nuestros desiertos.
Adoramos a Dios.
Experimentamos su presencia.
Recibimos su Palabra.
Presentamos nuestras ofrendas.
Y confiamos en que Dios puede obrar.

No es una fórmula para manipular a Dios.

La adoración no compra el milagro. La ofrenda no compra el milagro. Nuestra presencia en una reunión no compra el milagro.

Pero podemos llegar con un valle seco y salir con **una palabra, esperanza, dirección y fe** para creer que Dios todavía puede llenar nuestros desiertos.

CONCLUSIÓN

Ellos comenzaron la historia **en un desierto, sin agua y pensando que serían derrotados.**

Pero Dios tenía otros planes.

Buscaron una palabra.

Adoraron.

Cavaron estanques.

Confiaron aunque no veían viento ni lluvia.

Y finalmente el agua llegó.

Quizás hoy hay un área de tu vida que parece un valle seco. No sabes cómo llegará la respuesta y todavía no ves señales de que algo esté cambiando.

No necesitas ver viento. No necesitas ver lluvia. Necesitas confiar en Dios y seguir cavando estanques.

Porque aquello que hoy parece difícil y complicado para ti, **para Dios puede ser muy sencillo.**

Y Dios puede estar preparando **algo mucho mayor de lo que imaginaste.**